

Periodontitis:

Una enfermedad más allá de la boca

MIRYAM MARTÍNEZ HERNÁNDEZ

La cavidad oral es considerada "*la ventana a la salud general*", por lo tanto, la presencia de enfermedades orales, como la periodontitis, tendrá un impacto negativo directo en el estado general de salud de las personas.

La periodontitis es una enfermedad oral progresiva que se origina por la acumulación de comunidades de microbios, en y por debajo de la encía, formando estructuras que se conocen como biopelículas, lo cual induce la activación de la respuesta inmune e inflamatoria del huésped. Cuando esta activación en los tejidos alrededor de los dientes no está regulada, ocurre destrucción de los tejidos y aparecen características clínicas como la pérdida de hueso alveolar, que le da soporte a los dientes, el desarrollo de espacios entre la raíz de los dientes y la encía, conocidos como bolsas periodontales y el sangrado de las mismas encías.

Es más frecuente de lo que piensas...

La periodontitis es un importante problema de salud pública ya que es considerada la enfermedad crónica inflamatoria no transmisible más frecuente en los seres humanos. Si no se trata, la periodontitis acabará provocando la pérdida progresiva de los dientes, lo que deriva en múltiples secuelas como alteraciones en la masticación, en el habla, en la estética y que pueden tener repercusiones psicológicas que dificultan la integración social.

De acuerdo con el programa *Global Burden of Disease*, un estudio internacional realizado en 2019, se presentaron 1,100 millones de casos de periodontitis severa en todo el mundo;

además, se reportó que entre 1990 y 2019 hubo incremento del 8.4% en la cantidad de personas afectadas por esta enfermedad.

¿Y qué la puede causar?

Como se mencionó previamente, las biopelículas son comunidades de microorganismos, los cuales están rodeados por una serie de sustancias químicas que forman una capa conocida como matriz extracelular. Las biopelículas están adheridas a las superficies dentales y son el factor causal necesario para la periodontitis, aunque se requieren de otros elementos para que se desarrolle la enfermedad periodontal. Factores de riesgo, como la genética del individuo, hábitos de higiene bucal y las condiciones de salud general son cruciales para que los tejidos sanos alrededor de los dientes se puedan enfermar.

Los componentes microbiológicos e inmunológicos causales de la periodontitis se solapan integrándose en los tejidos periodontales, generando lo que se conoce como microambiente. En este sentido, la pérdida de microorganismos benéficos, la expansión de patógenos y la pérdida de diversidad microbiana, conocido como **disbiosis**, aumentan la inflamación destructiva a través de la activación del complemento y la producción de moléculas que aumentarán aún más esta inflamación. Lo anterior, a su vez, genera un entorno nutricionalmente favorable para la expansión selectiva de los microorganismos asociados con la periodontitis, como *Porphyromonas gingivalis*. Esta bacteria es capaz de modular la respuesta inmune del huésped y crear un

entorno favorable para la persistencia de otros microorganismos patógenos.

La evidencia disponible actualmente respalda la noción de que las infecciones periodontales son el resultado de una "patología personalizada", que es diferente de otras enfermedades infecciosas, ya que es probable que cada paciente tenga poblaciones muy diferentes de microorganismos y factores de riesgo asociados que influirán en la susceptibilidad y la severidad de la enfermedad.

Un gran problema: puede ir más allá de la boca

La periodontitis ha sido asociada con diferentes condiciones que afectan otros órganos y sistemas del cuerpo, como la artritis reumatoide, enfermedad de Alzheimer, enfermedades cardiovasculares, diabetes mellitus tipo 2 (DM2) y algunos tipos de cáncer.

Los mecanismos que relacionan a la periodontitis con enfermedades en otras partes del cuerpo indican que la presencia de bacterias en la sangre (conocido como bacteriemia) y la inflamación leve que esta ocasiona en todo el cuerpo, incrementan la probabilidad de que linfocitos activados en la encía inflamada (en donde se forma un espacio conocido como bolsa periodontal) se diseminen a tejidos fuera de la cavidad oral, donde pueden causar complicaciones, como una alteración en las células que recubren los vasos sanguíneos, disbiosis intestinal y supresión de la respuesta inmunitaria, lo cual puede agravar otras enfermedades que al mismo tiempo pueda tener la persona.

Un dato que ha contribuido a la comprensión de los mecanismos subyacentes de la relación de la periodontitis con estas otras enfermedades es el hallazgo de que los sujetos con periodontitis severa presentan niveles elevados de moléculas que promueven la inflamación, como las



La periodontitis se origina por la acumulación de comunidades de microbios que forman biopelículas en las encías. Esto causa inflamación, destrucción de los tejidos, formación de bolsas periodontales y, eventualmente, puede llevar a la pérdida dental.

interleucinas 1 y 6, así como también un mayor número de neutrófilos en sangre.

El caso de la DM2 es particular, ya que esta condición favorece la susceptibilidad a la periodontitis al promover la inflamación en los tejidos que rodean los dientes, lo que inducirá cambios en los microorganismos residentes hacia un incremento el número de bacterias sacarolíticas (bacterias que metabolizan azúcares para la producción de energía).

No es tan fácil como usar cualquier enjuague

Las manifestaciones de la periodontitis en las primeras etapas de su desarrollo no suelen dar síntomas, aunque cuando estos ocurren, suelen ser el sangrado de encías (o gingival), la pérdida ósea y mal aliento o halitosis. El sangrado gingival es una de las principales señales de riesgo de inflamación y progresión hacia la periodontitis, por lo que su aparición debería ser monitoreada de forma periódica, por lo menos cada 6 meses a través de una evaluación periodontal completa.

La naturaleza relativamente "silenciosa" de los primeros signos de la enfermedad, en combinación con el escaso conocimiento sobre la salud periodontal, hace que muchos pacientes busquen atención basada en los síntomas, mediante la automedicación con enjuagues bucales, lo cual puede enmascarar una enfermedad subyacente. Por lo tanto, ante la aparición de sangrado gingival o halitosis, las personas afectadas deberían buscar atención profesional inmediata.

Para concluir, es necesario enfatizar sobre la importancia de establecer redes de comunicación entre médicos y odontólogos, que permitan identificar a la población susceptible a desarrollar periodontitis, así como a la población que ya padece la enfermedad para que busquen atención

especializada, además de concientizar a la población sobre el impacto negativo que tiene la severidad de la enfermedad periodontal en el estado de salud de todo el organismo.

REFERENCIAS

1. Periodontitis, Clínica Mayo. Disponible en: <https://www.mayoclinic.org/es/diseases-conditions/periodontitis/symptoms-causes/syc-20354473>
2. Herrera-Cruz, C. J., et al. Gac Méd Caracas, 131(2) (2023). DOI: [10.47307/GMC.2023.131.2.14](https://doi.org/10.47307/GMC.2023.131.2.14)
3. Benzan H., et al. Lancet. 400(10367): 1909-10 (2022). DOI: [10.1016/S0140-6736\(22\)02322-4](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(22)02322-4)
4. Caton J. G., et al. J Clin Periodontol. 45 Suppl 20:S1-S8 (2018). DOI: [10.1111/jcpe.12935](https://doi.org/10.1111/jcpe.12935)
5. Tonetti, M.S., et al. J Clin Periodontol. 44(5): p. 456-462 (2017). DOI: [10.1111/jcpe.12732](https://doi.org/10.1111/jcpe.12732)

LA MENTE CREATIVA

Miryam Martínez Hernández

Facultad de Odontología, UNAM.

Ciudad de México, México.

